



EL CIPOTEGATO DE TARAZONA **Fiesta de Interés Turístico Nacional**

300 años de Cipotegatos

Ignacio Javier Bona López

No parece fácil escribir sobre un personaje que ha cambiado tanto durante más de 300 años y del que hasta los años finales del siglo XX no se sabía casi nada. O más bien sí, aunque ha costado muchos años ir descubriendo sus oscuros orígenes y su evolución hasta llegar hasta hoy en el que el Cipotegato se ha convertido en emblema de la ciudad de Tarazona. Un personaje que ha caminado por una fiesta religiosa como el Corpus Cristi ha pasado a iniciar las fiestas civiles de Tarazona. De bufón a mojigato o al mismo diablo se ha transmutado en un acto que hoy por hoy representa una cualidad positiva y de orgullo para los habitantes de esta ciudad aragonesa, mi ciudad.



Así pues el antiguo "Pellexo de Gato" acompañó más de 200 años la Fiesta del Corpus cumpliendo su papel de "encorrer" a los niños para que no entorpeciesen los oficios religiosos hasta que se incorporó al Dance de Tarazona. Con el paso del tiempo fue ganando fuerza y tradición como casi el propio diablo porque hacía daño a los muchachos con el palo y fue incluso tan denostado llegándose a decir en Tarazona incluso "eres más tonto que el Cipotegato".



Ya en pleno siglo XX los años oscuros eran tan ordenados por el poder que ya nadie casi recuerda el Cipotegato salía el 27 de agosto por la puerta de la antigua lonja municipal tranquilamente andando y con un pasillo enorme. Solo algunos niños se atrevían a desafiar el poder de este personaje vivo y en permanente evolución lanzándole gallones y después tomates como manda la tradición. Y poco a poco con la llegada de nuevos tiempos de



libertad la gente fue tomando la Plaza de España como suya y la fiesta comenzó a tomar cuerpo y fuerza, como se demostró aquel Cipotegato del año 1974 cuando todo



el pueblo por primera vez lanzó tomates contra la Policía Local, el Alcalde y la Reina de las fiestas de aquel año. Fue un hito importante en la vida de nuestro Cipotegato. Aquel que era mal visto, que solo se le pagaban unas cuatro perras, unas alpargatas y un abono para los toros, ese Cipotegato, con más de 250 años muere en 1987 ya que ese año nadie quiso salir. A partir de aquí nace otro nuevo Cipotegato al que se presentan voluntarios para representarlo gratuitamente y por orgullo y cada año son más.

El Cipotegato gana en madurez estos últimos 25 años y se ha convertido en una de las fiestas más bellas de España. Se transforma permanentemente incluso ha llegado a salir una mujer como lo hizo Loreto Velilla en un acto de valentía. También el paisaje urbano de la fiesta cambió con la instalación de la escultura Homenaje al Cipotegato que sirve en la actualidad como podium donde se homenajea a los atrevidos que han sabido cumplir con su deber y que sigue siendo el de siempre correr o “encorrer” a la gente. Y por fin gracias al trabajo de muchas personas guiadas por Julio Gracia con inteligencia y perseverancia este año 2009 pasará a la historia como el año en que fue declarada la Fiesta de Interés Nacional.

Esta fiesta que ha cambiado tanto a lo largo de los tiempos puliendo y transformando es en mi opinión una especie de catarsis o limpieza colectiva donde los tarazonenses y los visitantes se descargan a tomatazo limpio sus malas energías del año y comenzar así un nuevo ciclo. El Cipotegato de Tarazona es una fiesta con futuro que nos sobrevivirá a todos pero que debemos cuidar para que el viejo "Pellexo de Gato" cumpla con su papel principal de en "encorrer" a la gente o se que hay que hacer pasillo y hacer que todos la disfrutemos con ese olor a tomate se mete por la nariz y que llega hasta lo mas profundo del alma de Tarazona y te hace poner los pelos de punta y la piel de gallina. Cipote, Cipote Cipote es cojonudo como el Cipote no hay ninguno. Así es.

